

6

Dissertacion Sobre Las Colonias de los Griegos En Cathaluna

Los nuestros, decía el immortal Finestres, aman-
llaron tan torpemente la Historia de esta Provincia, q^e
necesita no menos, q^e las Cavallerias de Augias de un
nuevo Hercules, p^a lograr su devida limpieza: con efecto
(permítame usar de las palabras de Thucydides) nosotros
hemos recibido Ciegamente todas las tradiciones de nues-
tros mayores sin examinarlas, aun en las cosas de
nro Propio País, en q^e nos sería muy fácil conocer la ver-
dad. Por esta razon corren tan desestimadas, y con po-
ca firmeza, las mas de las noticias, que nos dan los Escri-
tores de nras cosas, pero por lo que pertenece al encargo, q^e
V. E. me haze de decirle: Si puede averiguarse con funda-
mento, q^e viniesen a poblar el País, que hoy es Cathaluna
los Griegos; i q^e estableciesen en el sus Colonias? yo sos-
tengo: que nros Escriutores, señalando por tales a Rosas,
i Ampurias, no merecen sospecha alguna, porq^e es muy
verosímil, q^e Rosas, fue fundada por los Rhodios, i es ci-
erto, q^e Ampurias, lo fue por los Griegos fundadores de
Maxvella. El examen, q^e haré de los fundamentos, q^e
han tenido, si merece la aprobacion de V. E. me asegura-
ra en algun modo, la averiguacion de la verdad.

Reconosco ingenuamente q^e emprezar tales, se
arriesgan mucho en manos flacas, i si bien sus dificult-
dades me desalientan, la bondad con que V. E. ha solido dis-
simular siempre mis desaciertos, me infunde valor, para
emprender este espínovo trabajo, i esperar, q^e supuya benig-
namte. la prolixidad inevitable en asunto tan vasto, per sua:

diendose lo de Alderete, q^e todo lo q^e se dize, p^a mayor demost-
tracion de lo q^e se trata, no es sobrado, ni demaviado.

Ya de la mas remota antigüedad se supone, haverse es-
parcido los Griegos en diferentes partes, de modo, q^e apenas
se halla Pueblo antiguo, q^e no le hagan venir de Origen Griego,
lo q^e con especialidad se observa en los de esta España, en cuyo
argum^{to}, aviendose exercitado tanto el Español Bernardo Al-
derete, merece el apodo de nimio, con q^e justamente se censura el
sabio Dⁿ. Gregorio Mayanus. Efectivam^{te}. la sola vanidad
de los Griegos bastaba, p^a extender su imperio por todo, con
las armas (si es licito hablar asi) de las etimologias, i conti-
buiendo a conservar, el cuidado de sus aficionadores, dando ori-
gen en su lengua, a los nombres de los Pueblos, q^e le tienen en
la estrana: se ha echo muy difícil la averiguacion de la ver-
dad en esta parte, porq^e q^{to} han propagado las fabulas de los
Griegos, los Escritores Romanos, que les han copiado sin exa-
men? De lo q^e se puede colegir, quan trabajosa cosa es, exi-
bir cuendamt^e de cosas tan antiguas, pudiendose con razon
dudar, si para hablar en estos puntos con acierto, seria mas
provechosa la ignorancia prudente que la Curiosa investi-
gacion

Asi los q^e tratan de las colonias de Griegos, regular-
mente las dividen en dos classes, es a saber fabulosas,
i verdaderas, i creciendo mucho el n^o. de aquellas, particu-
laxmente por las que les atribuyen ya, desde los tiempos
Heroicos, se reducen estas a un muy corto numb^o., pero q^e con-
tiene las de que vamos a tratar: sobre lo q^e conviene advertir,
lo q^e notaron los sabios Mahedanos, (diligentissimos inves-
tigadores de la verdad, en las cosas singularm^{te} pertenecien-
tes a la literatura de España) q^e de los Griegos (son sus
palabras) no hay mas noticias seguras, que las de sus Co-
lonias, establecidas en las costas del Mediterraneo, en siglos
muy posteriores a los viages de los Phenicios, por lo q^e siemp^e.
furgamos menos inverosimiles las etimologias de Bochart,
que las de otros Escritores, q^e han tenido recurso a los Grie-
gos. Observacion, q^e en la seguida se vera no sea estrana
del intento.

El grande, i general credito, de abundancia, i rique-

* Nota. Otra Roda hai en el Condado de Ribagorça q.^e no supo distinguir de la de los Indios de q.^e hablamos Alonso de Sta Cruz en la relacion q.^e hizo al Consejo del Rey, de los Anales de Seronimo Cruzita, como demuestra el Doctor Juan Páez de Castro en el parecer q.^e dio al Consejo sobre esto mismo, en el Cap. de lo q.^e yerra por falta de Cartografía. Apolog. de Ambrosio de Morales q.^{va} impresa en el tom. 6. de los Anales de Aragón. al fin.

(A) Lib. 2. C. 6.

Chron. de España lib. 2. Cap. 4. Chron. Univ. del Princip. Lib. 2. Cap. 4. Anales de Catha. lib. 3. Cap. 4

* Alderete en su dno. de la Leng. Españ. lib. 3. Cap. 1. Harduino en la nota 23 del lugar de Plinio abajo cit. Rodru. Mendez Silva. Poblacion

zas en nra España, haze nada inverosimil la venida de unar gentes, á todas luces codiciosas, i llenas de ambicion, quales fueron los Griegos, i menos en un País, tan a proposito p.^a sus intenciones, como Cathaluna, creido tan lleno de theso: ros, por los q.^e se dice, encubrian los Pyreneos en sus entrañas; en cuyas haldas estan situadas las dos Colonias de q.^e hablamos: sitio, q.^e puede servir de Conjetura, á favor de mi argumento: para proceder en el con algun Orden, parece natural, tratar de Cada Colonia separadamente, i por quanto la Fundación de Provas en la opinion, q.^e sostenemos, antecedió á la de Ampurias, razon sera, q.^e primero hablemos de ella.

Los Historiadores, i Geografos llaman comunmente á nra Provas, Rhoda, ó Rhode por lo que, Casaubono corrigió á Estrabon, que la llamo Rhodope pudiendose equivocar con una Ciudad de la Tonia de este nombre, segun noto Nonio Pinciano en las Castigaciones á Pomponio Mela. El mismo Estrabon la llama Rhodon, ú Rhoden. Ptolemeo Prodepolis, devriendose leer Proden polis, segun la antigua interpretacion latina, q.^e tenia Casaubono; pero al fin la diversidad del nombram.^{to} solo está en el sonido, por q.^e Ambrosio de Morales, q.^e en sus antigüedades la llamo Rhodope notando la variacion de los autores citados, dice, ser todo uno, i q.^e quiere decir Prova como tambien lo significa el nombre de la Isla de Rhodan de donde estos Griegos vinieron á poblarla todos la colocan en la costa de nro mar Mediterraneo al fin de Cathaluna en el Pyreneo. Sin detenexme en la averiguacion del preciso lugar, donde estuvo el Pueblo antiguo, de q.^e han tratado Ocampo, i nro Puyadar, testigo ocular, de aquel Lecionario antiguo, q.^e cita el Teliu, (q.^e se conserva ahun hoy en el archivo del monasterio de S.ⁿ Pedro de Rodan) i a proposito dedicado á la dha averiguacion, q.^{do} se hallaba en aquel sitio, voi á manifestar, q.^e no tienen fundam.^{to} alguno, los q.^e pretenden, ser nra Provas, poblacion de los Rhodios, allegando unicamente un parage de S. Geronimo, q.^e crehen á su favor. *

El lugar de S. Geronimo en q.^e apoyan algunos es el Prologo á la Carta, q.^e escribió el Sto á los de Catala, donde noteniendo á maravilla, q.^e los Pueblos de Occidente (no obstante el grande alejamiento) se huviesen mezclados con los de Oriente

9. de España Cap. 16.
de la Villa de Rosas
Libro de Cathaluna.
i otros.

porq. conataba, q. gran multitud de orientales, havian llegado
hazta lo ultimo del Occidente, añade: Los Phocenses fundaron
a Maxwella, cuyos moradores, dice Vaxxon, son trilingues,
porq. hablan en Griego, en Latin, i en Frances. El Pueblo Rho:
da le cimentaron los Colonos Rhodios, de donde tomó nombre el
rio Rhodano. Dejo los fundadores de Cartago &c. Pavoro á las
Españar. No edificaron a Sagunto los Griegos, q. salieron de
la Isla Zacinto? Val pueblo tarteso, q. agora llaman Carteya
los Jones hombres Griegos le poblaron. Los montes tambien, de las
Españar, Calpe, Ydro, i Tyrene, i las Islas apodivreas, i las Gim:
neivas, q. llaman Baleares, no dan en sus apellidos indicio del
lenguage Griego? A primera vista parece, q. el 5.º no puede
hablar mas claro á favor de la opinion, q. impugnamos. Al Pueblo
Rhoda^(dice) le cimentaron los Colonos Rhodios. pero q. se debilita el
fundamento de nra Notar, si se repara, en lo q. el 5.º añade: "de
donde tomó el nombre el rio Rhodano," con efecto la sola derivacion
del nombre de este rio, sacada del pueblo Rhoda, de q. allí habla, per:
suade bastante, no ser la Notar de que tratamos, porq. para dar

nombre al rio, era regular como nota el Bochart, que le tuviera
vecino, pero vista de nra Notar un largo espacio, siendo esta en
Españar, i aquel en Francia, lejos de las embocaduras del Rho:
dano por tierra, cerca de 40 leguas, i quien creherá q. un rio
en medio de la Gallia, tomarse su nombre de una Ciudad de Es:
pañar, de la otra parte del Pyreneo? i no será mas regular, per:
suadirse, q. el 5.º hablo de la Rhoda, q. dice el Plinio, dio nombre
al Rio Rhodano? tanto mas, q. son muy parecidas las palabras,
con que se explican uno, i otro, de lo que no será osadia colegir, q.
el 5.º tomara la noticia de este Autor, q. no habiendo en parte
alguna, nombrado á nra Notar, como obreva el moralis, i
añadiendo, ser cosa, q. parece, harto extraña, faltan en esto su
diligencia, hablando de los Pueblos de la Gallia Narbonense en la
region de los volcos Tectosagot, entre los pueblos raris cuenta
á Rhoda arvi, i donde fue Rhoda de los Rhodios, de donde se nom:
bró el Rhodano rio fertilisimo de las Gallias. El P. Maxduino
Comentador de Plinio nota, q. No Pueblo no existia ya en tiempo
del Autor, como se colige del fue formula familiar p.º de norante,
i advierte, q. Seymno Chio, la llamó Rhodanusia nombramto,

Geog. Sac. lib. 3. Cap. 7.

*Nota. reducimos
los pasos á leguas
segun el Computo
regular de a qua
tiro mil pasos por
legua. Conforma
lo q. los 16000 pas:
os de distancia q.
dice el Bochart aser:
enden á cerca de 40
leguas.
en el lug. cit. de sus
antigüedades

Nat. Hist. lib. 3. Cap. 4. pag.

145.

*Es extraño, no lo
haya obrevaado, el
Mayano q. escreve
en la obra cit. C. 17. n

43 ^haver Plinio en el
lib. 4. C. 4 seguido la
opinion del Estrabon
sobre nra Novas
aunq. se engañasse,
dice, en dar al Rhodano
la derivacion
q. impugnamos.

q. conviene mas con el tal río. Encarece esta derivacion
de Plinio La Martiniere, de cuya critica no se puede dudar,
i allega en su Dictionario Vento Rhoda, el Passage en ques:
tion de S. Jeronimo, hablando de esta Rhoda de la Gallia; i á
la Verdad el mismo Contexto del passage, lo indica claramte,
porq. el Sto, acababa de hablar de Marsella otro pueblo de
Francia, i no es regular separarse á España. Sin advertirlo,
y haciendolo de puer, q. dice, parso á las Españas, demues:
tra bien, q. antes, no havia hablado de pueblos de ella, y mani:
fiesta, q. el pueblo Rhoda de q. allí trata, no es en manera
alguna, nuestra Novas, de la q. con mayor fundamto, q. de
la de Francia puede asegurarse, haver sido Colonia de
los Rhodios, supuesto, que los Sabios mohedanos, se persuu:
den, y aseguran, q. Plinio, no tuvo otro principio, p. hacer Co:
lonia de los Rhodios, á la Rhoda de la Gallia, que la sola alusion
de los nombres fundamto, que entre los Eruditos es con razon
tenido por debil y poco firme, porq. como noto Mons. Frezet.
las Conjeturas Etimologicas, no son capaces por si solas, de es:
tablecer cosa alguna, i se sabe, quanto estas semejanzas de
nombres estan expuestas á error, especialmte q. domina la
aficion á algun Sistema, q. representa como Eviden. las mas
leves conjeturas.

En la opinion, q. sostenemos ya se vé, q. mixamos á
nra Novas, como fundada nueve cientos diez años antes de
Christo segun el Florian, i aunq. el narrarse á los tiempos, q.
llaman desconocidos, en q. la fabula confundió muchas verdades,
haga mixar nro assunto con alguna cautela; con todo no impide
la nra antigüedad, el q. sea de las unicas noticias seguras de
los Griegos, segun la nota de los P. 7. Mohedanos, puer se tra:
ta de una de sus Colonias, establecida en el mediterraneo, en:
siglos muy posteriores á los viajes de los Phenicios, porq.
fueron estos como se colige de Pomponio Mela i de Estrabon (p)
(q. escribe, que los Phenicios vinieron á España antes de Homero)
en tiempo de la ruina de Troya, q. segun la Chronologia de Urse:
rio, fue mil ciento ochenta, y quatro años antes de la Era Chris:
tiana. assi nos podremos librarnos, de q. pocas de las cosas
tan antiguas, tendran tal vez mayores apoyos. á la Verdad una

(2)
Lib. 3. Cap. 6.
Lib. 3. pag. 103 i 104.

Mohed. Hist. part. 1.
tom. 2. pag. 157

Lib. 4.

Pro lege Mani. C. 18

Thotom. pag. 154.

Mar. Hispan. lib. 2.
cap. 18. n.º 11.

de las razones, para rechazar entre las fabulas, las Colonias de Griegos en España, en tiempos antiguos, suele ser la Costa Marina, que tenían entonces los Griegos, i su poca, ó ninguna pericia Náutica; pero achacaremos este ataxo, á los Rhodios cuyas Navegaciones, consta, que fueron antiguissimas, refiriendolas el Estrabon, i con mayor certeza el Cicéron, que fue menos distante de ellas, diciendo: Rhodiorum quoniam usque ad nostram memoriam disciplina Navalis et gloria remansit? Esta yorm^{te}, no pudiendoveler disputar el imperio del mar q^e tuvieron, del que será siempre un monumento la famosa ley naval de su nombre, q^e con razon les adquiere el glorioso titulo de Seguidores del mar, cuyos sabios Reglamentos recibidos por los Romanos i de ahí transmitidos á nosotros (medio por donde notan los sabios q^e nos han venido m^{tes} cosas de los Griegos q^e hoy las crechemos inmediatamente derivadas de ellos) se conservan hoy por su utilidad, i equidad en todas las Naciones Cultas, i Comerciantes, i con singularidad, como nota el Consulto Maximo en todos los pueblos del mediterraneo. Y aunque gran parte de la policia de Rhodias, pertenece á siglos posteriores, ya en los antecedentes, dicen los sabios Mohedanos, estaban puestos los cimientos, que después la elevaron á tanta grandezza, i eran muy antiguas las primexas Semillas, q^e Començaron á brotar, con la aplicación al Comercio, marina, i guiso de las bellas artes. Cursi q^e pudiendo Thot Tolenos haver oido algo de las muchas riquezas de esta Region, mayor^{te}, si vamos credito á la anterior navegacion de Coleo de Samos, i segun^{te} que ya por los Phenicios, se habria divulgado antes, por q^e con ellos tuvieron mas Comunicacion los Griegos del avia menor, sabiendo por otra parte, q^e estas noticias, movieron verisimilmente á los Griegos, p^o pensar establecese en esta Region, por medio de algunas Colonias, no parece inverosimil, que los Rhodios, navegasen hasta estas mares, y fundasen la Ciudad maxima de q^e tratamos, á las faldas de los Pyreneos, cuyos ocultos thesoros havian de llenar su codicia i ambicion: á mas de q^e la situacion en la Costa favorece mucho á la potencia maritima, q^e dezea tener puertos, i podemos conjeturar se tendria ya Poros, q^e el Arzobispo Maximo, prueba, estar en la orilla del mar por un passage del Divio, q^e dice, q^e allí apor^{to} la Esquadra Romana, al desembocar:

dero del tex, segun Pomponio Mela, cuyas Senas, perpetua-
mente duradexas, suelen ser unas mismas en el transcurso
de mil siglos, y viven por el conocimiento de la mas antigua
situacion de los Pueblos: todo a la verdad muy conforme al siste-
ma, o costumbre Griega, de que todas sus Colonias fueran li-
terales, de modo que por esta razon, se tienen por fabulosas, to-
das las que les atribuyen tierra adentro, a lo que añadiendo el
nombre Griego de Rhoda, y Rhode, que dan las Geografos
a nra Provia, y que tanto conviene con la Isla, que supone:
mos metropoli de esta Colonia, se apoya mucho el pensamto,
y resulta, que no solo en la alusion del nombre, como la Rhoda
de la Gallia, si que tambien en todo lo que tenemos allegado Fun-
da nra Provia el derecho de reconocerse colonia de los Rhodios.

Conforme a lo que Scymno Chio cuyo autor vemos
citado por el Standuino en las notas al Plinio, y por Dn Gre-
gorio mayanus en su moderna obra de Hispania progenie vo-
cus un con mucho aprecio, bastante para que no le pierda por locu-
ta, en el verso ducentos tres, dijo hablando de nra Provia:
Rhode... a esta en verdad los Rhodios, que exan primeramente
podexoros la fundaron, este, y otros Escritores nota el Ma-
yanus, entendió el Extraton, quando hablando de Espana, y mas
contraido a nro assumto de la Region de Ampurias dijo: alli
tambien esta Rhodope Ciudad de los Emporitanos algunos di-
cen, que los Rhodios la fundaron, y en otro lugar se cuentan
estas noticias de los Rhodios. Fue sus cosas fueron felices en el
mar, no solo desde el tiempo, que edificaron la Ciudad de Rhoda,
que hoy existe, sino que ahun mil años antes de la institucion de
las Olimpiadas, embiaron una esquadra lejos de su Patria,
para la mejor Conservacion de sus naturales, que con esta oca-
sion, navegaron tambien hasta Iberia, o Espana, y fundaron
en ella a Rhodas, Ciudad que despues ocuparon los de Narvella.
Samuel Bochart, que tanto apreciam los Sabios, para la intel-
ligencia de la Geografia antigua, y cuyo voto, prefieren los mo-
hedanos al de los Escritores Griegos, sobre nro argumento,
como arriba notamos, dice: de estas cosas consta plenamente,
que aquella misma Rhoda, que los Rhodios fundaron, y ocuparon

Mohed. 2^a m cit. pag 193.

Disert. 6. pag. 20^a n^o.

33.

Lib. 3. pag. 110

Lib. 14 pag. 450.

en el sup. Cit.

Pujadas en el lug. cit.

tom. 1. pag. 438.

Lib. 2. c. 1.

los de Atarvella estuvo en España, no en la Gallia (algunos
se lo persuadieron) y en verdad aquella Ciudad misma hoy esta
en Cathaluna. Los moradores la llaman Proser. ^{Asi tambien}
el D. D. Joseph Finestres, cuya Critica, miró ^{con} ~~Spie~~ con cautela
las Cosas de este País, no dudó ^{de} ~~de~~ asegurar lo mismo escribién-
do en su famoso Hexmogoniano: Empero los Rhodios, ^{q.º} ~~q.º~~ ^{testigo el Erabon.} ~~tuvieron~~
por sus ^{as.} el imperio del mar, en ^{estas} ~~estas~~ costas, fundaron una
Colonia, cuyo nombre Griego, vertido en nra lengua, fue llamado
Rosar, sus moradores, nota este Sabio, en la inscripción quaxcín-
ta, y dos de la Clave ^{quinta} ~~quinta~~ q.º no se llamaron Rhodios ni Rhodi-
enses, Sino Rhodenses, a diferencia de los insulares, como
adviente tambien el Cellario, ^A ~~A~~ estos se puede añadir el testimo-
nio de Nebrissa, a quien tanto venen las buenas Letras en
España, q.º (en su exhortacion al Lector, de su obra de los Hechos
de Fernando i Elisabeta) hablando de Ampurias dijo: de la qual
no lejos, los Rhodios fundaron a Rhode, i el Illmo. Dn. Juan de
Margarit, conocido con el nombre de Obp.º de Gerona (en su
Paxalipomemon Hispania) escribió, que la que antes se decia
Rhoda, i era fundada por los Rhodios estaba á la Orilla del
mar alar haldas del Pyreneo. Confirma esta opinion el Flo-
rián Docampo de donde es regular lo tomar en los demas
Escritores de las Cosas de España, i Cathaluna, que favorecen
el intento, i aunque su authoridad, es poco atendida de los Criticos,
por la nota de nimiamente Credulo, no se deve desestimar en lo
que apoya su continuador Morales de quien el Cnmo. Atarq.
de Mondejar tan grande en la Republica Literaria, como en la
Politica i Civil hizo un juicio tan ventajoso, con decir, q.º no se podría
comparar con el ninguno de los nros, en la diligencia con que recoge
quanto hasta su tiempo se havia descubierto digno de autoridad, i
aprecio, i Dho. autor en sus antigüedades se escusa de decir lo que
havia de nra Rosar, á la que dice vinieron a fundar los
Griegos de la Isla de Rhodas, porque lo havia tratado mu-
bien el Florián. Pero lo q.º parece apoyar no poco, esta opinion,
es la indiferencia, con q.º el Arzobispo Atarq. habla de la
fundacion de Rosar: ahora, dice, se refiere la fundacion de
Rhoda á los Emponitanos, ahora á los Rhodios, i al que con-
ta la poca q.º manifesta en concedernos, lo q.º viene la mas leve

sospecha de duda, no se le hará difícil, tenerla por Confir-
mación de lo q.^e llevamos insinuado.

El testimonio de ese n.^o de Escritores, i otros, q.^e
pudiéramos añadir, contextes en la substancia de la Rela-
ción del primer origen de n^{ra} Rosas, imparciales, i desin-
terezados, todos reputados por juiciosos, perspicaces, i dis-
cretivos, es una de las reglas, p.^a averiguarse la Verdad
de un hecho Histórico; el n^{ro} segun lo arriba dicho, no descon-
viene con el tiempo, lugar, o personas de q.^e se trata, ni repug-
na con otros hechos incontestables. Que le faltara pues p.^a
merecer la credibilidad q.^e merecamos? acaso el no citarse sino
Escritores modernos (todos en verdad lo son respecto al asunto
de q.^e se trata) sin el testimonio de algun Escritor antiguo del
tiempo, o de poco despues q.^e sucedió lo q.^e reflexionamos? Seriamos
reprehensibles, si tal hiciéramos, por lo que notaron los Mohe-
nos, ser mentes inverosimil lo del Bochart, sobre las Costas de
los Griegos, q.^e Now de otros Escritores, q.^e han tenido recurso a
ellos, porq.^e como notó entre otros Excelentes Criticos el celebre
M^r. de Tillemont lo q.^e reflexion de las Costumbres de su tiempo
los Escritores Griegos, i Romanos es de credito, pero q.^{do} nos
dicen sin prueba alguna lo q.^e paso no digo mil, pero dos, o tres
cientos a.^o antes de su tiempo, en esto no hacen fe, especialmente
los Griegos, faciles como los Indios en creer, i fingir fabulas.

Pero esta opinion, q.^e sostenemos, i q.^e parece tan apoya-
da sobre un testimonio en contrario capaz por su autoridad
de llevarse el voto de los mas Cuerdos. Los Sabios Moheanos
nunca sobradam^{te} elogiados, tanto en su Historia (Desde la
venida de los Griegos como en las Disertaciones corresponden-
tes a esta parte de ella escriben, (aunq.^e no declarandola entera-
m^{te} falsa muy incierta si, i llena de dudas i tinieblas) tales
son ~~los~~ los fundadores de la Villa de Rosas si en efecto fue
Colonía de los Rhodios. Origen ciertam^{te} invidiable si fuera
verdadero. Con todo no nos atrevemos a afirmar q.^e Rosas, o la
antigua Rhodope, sea fundación de los Rhodios, Parece q.^e el
pretendido origen de esta Colonia, no tiene mas fundam^{to} q.^e la
abusión de los nombres. Quede pues el establecim^{to} de los Rho-
dios en España, con la misma incertidumbre. cuyos passages

tom. 2. art. 30.

Mohe. Hist. tom. d. pag.
154. i 155.

Disert. cit. pag. 202.

debilitan no poco la firmeza de lo q.^e sostenemos, si yo dijere, q.^e aquellos doctísimos Varones, q.^e han merecido el aplauso de toda la Republica literaria, temerariam^{te} han avanzado lo referido aquí, sobre el origen de nra Colonia, sería no solo inoportuno á los beneficios públicos, i particulares, en las luces, q.^e les devo sobre mi argumento; si q.^e también sería soberbio, i muy arrogante. Pero diré sin temor de incurrir en la reprehension de los Prudentes, ni faltar al decoro debido á tales sabios, que los q.^e se dedican en el discernimiento de lo verdadero, i fabuloso, dan frecuentem^{te} en el exceso de dudar de todo lo q.^e no tiene los mayores apoyos, temiendo acreditarse de nimiamente credulos hasta formar empeño de decir, lo q.^e no vice otro alguno, exponiendose por esso á q.^e todos les censuren.

Yo veamos en fin q.^e fundamentos pueden haver tenido p.^a creer tan dudosa esta fundacion de los Rhodios i V.C. q.^e sin el prejuicio de la autoridad, juzga solo por el peso de la razon, determinará el valor de las pruebas, q.^e hemos allegado. La verdad, parece su testimonio tanto menos sospechoso, q.^{to} declaran el deseo de estar por nosotros. No quisieramos, dicen, estuviere tan dudosa, y merceda de tinieblas, la fundacion de otra celebre Colonia Griega en España, tal es la Ciudad de Rhodope, hoy Rosas en Cathaluna, comunm^{te} atribuida á los Rhodios. Mas abajo Nuestros Escritores citando á Estrabon afirman como cosa fuera de toda duda q.^e Rhodope ó Rosas debia su origen á los Rhodios. Pero aquel Geografo q.^e es el unico autor donde se halla esta noticia no la cuenta afirmativam^{te}, sino en terminos vagos i en persona de algunos q.^e no nombra, alomenos consta de las palabras de Estrabon, q.^e este insigne Geografo, no dió firme asenso á la tradicion, ó rumor popular, q.^e havia en su tiempo sobre la Colonia, q.^e traxeron estos Griegos Rhodios á España, i halliendo un autor tan sabio suspendido su juicio, no debemos nosotros determinar el nuestro: pues algun motivo tuvo presente la Critica de Estrabon, q.^e le impidió dar credito á aquella noticia.

Pero antes de examinar esta suspension de juicio del

Estabon, i relación vaga de nro asunto, seame licito
decir, si despues de quedar verosimilmente probada la na-
vegación de los Rhodios hasta nros mares, por la mayor
pericia nautica, q^e mas q^e los otros Griegos, tuvieron nros
Rhodios, q^e movidos por las noticias de nros thesoros, q^e
les daban los Phenicios, no es repugnante, pensaren en es-
tablecer una Colonia, en un sitio como las naldas del Tyreneo,
i Oxilla del mar, tan acomodado a sus intenciones, i sistema,
añadida la mucha antigüedad del Pueblo, q^e todos le suponen
i la conveniencia del nombre Griego q^e le dan todos, i i des-
pues, digo, de este apoyo, podria con razon decirse, q^e Parece
q^e el pretendido origen de esta Colonia, no tiene mas fundamto
q^e la alusion de los nombres? Ni tampoco nos atrevemos
nosotros a afirmar q^e Prozar, o la antigua Rhodope sea fun-
dacion de los Rhodios, pues nos consta, q^e el Divio sepo esoxito
q^e en cosas tan antiguas basta la verosimilitud en lugar de
la Verdad. afirmamos si sea muy verosimil q^e lo fue por
lo q^e queda invinado, sin q^e pueda servir de excusa la
suspension de Estabon, i los terminos vagos q^e nos ope-
nen. Dicen algunos ~~escritores~~ (escribio Estabon (hablando
de nra Prozar) que los Rhodios la fundaron, i en otra parte
(tratando de los Rhodios, i sus antiguas navegaciones) se cu-
entan estas noticias de los Rhodios. . . i que con esta ocasion
navegaron tambien hasta Iberia, o Espana, i fundaron
en ella a Rhodas Ciudad, q^e despues ocuparon los de Maure-
lla. Ciertamte no servira de prejuicio el estilo de Estabon,
p^a la verosimilitud del origen Rhodio q^e defendemos,
a quien conocia la rectitud de aquel autor, su probidad
filosofica, su perspicacia, juicio, i exactitud, q^e acredita
principalmte su Geografia. Y quien admirand^o escriviere
tan Cautelosamte siendo el, muy posterior al hecho en ques-
tion? Sin estos, i otros lenitivos en puntos no tan anti-
guos hubierna podido merecer el honor del puesto q^e le da
el Maestro Cano entre los Escriutores de quienes dice
Empero entre los auctores Profanos, hai como dije no pocos,
cuya ingenuidad, i modestia, elogiaron los hombres de

Tom. 2. lib. II. pag. 109
de Soc. theol.

módo q.^e nadie les ha creído falsas, ó poco retenidos en
fingir, quales son el Cesar. Estrabon, y otros muchos. assi
q.^e en auctores tales, aquellas producciones, solo sirven, p.^a
admirar su estrupulosidad, al passo q.^e sirven p.^a deno-
tar de fabula, ó muy dudoso, lo q.^e con ellas, refieren los Crí-
ticos ya de por sí, nimiamente credulos. Seria tambien
hacer agravio á los auctores allegados á favor nro, pues to-
dos citan en el lugar de Estrabon, que es de creer havian
examinado, i no hauendo ellos echo el menor mérito de aque-
llas Cautelas, para asegurax el origen q.^e se disputa, debe-
remos nosotros detenernos en afirmarle verosimil? Ni
es de creer motivo alguno fuera de lo q.^e llevamos dho, que
impidiese á Estrabon dar firme asenso á aquella noti-
cia, pues á haverle, no era p.^a omitido, pudiendole manifes-
tar tan fácilmente, á lo menos la escasa luz de nra limi-
tada comprehencion, no llega á penetrar razon, p.^a en el
supuesto, sostener la exactitud del Dho auctor. Verdad es
q.^e el Estrabon, no nombra los q.^e lo veian, pero nombra
uno el Sr. Mayanus, i nos da ocasion de pensar que
eran como este los otros en estas palabras: pero como dice,
Scymno Chio en el lugar arriba notado: En verdad á esta
(habla de nra Rodas) los Rhodios, que antes eran poderosos
la fundaron. Luego Strabon quiso entender á Scymno, y otros
quando en el lib. 3. p. No escribió de esta manera, alli tambien
esta Rhodope Ciudad de los Empuritanos. Algunos dicen que
los Rhodios la fundaron. Delo que se puede colegir, no sea solo
hablilla del vulgo, ó rumor popular, como quieren los Sabios
Parronistas de esta Colonia, fundam.^{to} por lo comun debil i fla-
co, sino que fue opinion de gente instruida, ^{apoyada} de una tradicion
nada respiciable, porq.^e no tiene circunstan.^a repugnante como
vimos al principio.

Por esto, i lo q.^e dice el maestro de los Criticos en su
tratado de la Critica antigua, i moderna: es á saber, aquel
por fin deve ser creído prudente, q.^e donde la verdad no se ve
ya con muy clara, permite, q.^e otros abunden en su sentir,
especialm.^{te} q.^{do} sienten lo q.^e todos, ó los mas lo q.^e andavalido

en Suobra cit. Cap. 17

art. 16. pag. 172. col. 2.

de muy antiguo, nos livongeamos, que los sabios mo:
hedanos cuya pruden^a y critica, brillan tanto en su
Historia literaria, sufrian benignam^{te} nro conato, en
satisfacer sus deseos, levantando el origen Rhodio de
esta celebre Colonia, a una venosimilitud, muy distante
de las dudas, y tinieblas q^e apescibieron en su fundacion

Es ciertam^{te} invidiable el dicho origen, pues de:
biendo siempre la Colonia, participax la Cultura de su me:
tropolis, q^{tas} ventajas havia de lograr aquella, con la
comunicacion de unas gentes tan famosas por su policia
y gobierno, su providencia en Cuidar de los Pobres de la
Republica, su aplicacion ala marina, y mantenim^{to} de
los quadras q^e les adquirio, y conserxo m^o d^o el dominio
del mar, y la alianza, y amistad de varios Principes, su
Proteccion a las Letras, y Bellas artes en cuyos Cono:
cim^{tos} pudo competir con todas las Ciudades de la Grecia;
así q^e es de Creter tambien, q^e algunas costumbres, y
Conocim^{tos} de las artes mecanicas, y ahun de las ciencias
derivadas de ellas, se estenderian por la Comarca de Catha:
luna, bien q^e es de notar, q^e muchos de los q^e les atribu:
ien nros Escritores, se pueden derivar de otras nacio:
nes, q^e antes havian ya Saludado este País. Singu:
larm^{te} el uso de los molinos de agua, y viento no les pue:
de pertenecer porq^e como noto M^r Couget, son es:
tas invenciones, q^e jamas conocieron los Griegos. No
así del uso de la moneda q^e con razon se puede cre:
er ser introducido en España por los Rhodios, si damos
credito a lo que dice el Mat^o, y han escrito otros, q^e
hasta los Rhodios, de nadie se halla relacion, q^e viniere
de fuera, con semejante trato de dineros, q^e al princí:
pio despreciaron los nuestros, buxlandose, q^e por un
poco de metal, q^e ni se come, ni sirve para vestido, o
maniobrar, diesen lo mas usual p^a la vida humana

Crisis de Catha. Part. 1
Cap. 9. § 10.

pero al fin le adoptaron, viéndose Ser lo mas facil p^a
 el mutuo Comercio i Neg^o Provas á tener moneda
 propia de plata, Cuya memoria nos ha Conserva
 do la moderna obra Francesa de Medallas de
 Pueblos, i Ciudades, de la q^e el Maestro Flores ha
 trasladado la q^e explica en su tomo. 3. de la Hist^a
 de las Medallas en la exposicion de la tabla 6 v. n. 8. 9.
 Concierte la una, q^e es de buena fabrica, en Cabeza de
 Mujer á la derecha, delante de abajo arriba ΡΟΔΗ
 ΤΩΝ (un circulo Cortado por quatro partes en Cruz la
 leyenda demuestra su diferencia de las monedas de
 la Isla de Rodas, en q^e siempre se intitulaba ΡΟΔΙ
 ΩΝ. los de España Rodenses. La Seg^{da}. la misma
 Cabeza, i tipo p^o sin leyenda i de fabrica q^e no vera, pare:
 cida á la de los Cartaginenses, cuya similitud dio pie á
 algunos, p^a persuadirse, q^e Provas havia estado sujeta
 á ellos, pero quando sin fundam^{to}, se ve, por lo q^e dize el
 Rey mo Flores, q^e atribuye la mayor, ó menor gracia
 de esas Medallas á la diversidad de los Gravadores,
 así Como en ampurias, añade, labraban, i batian sus
 monedas en varios Idiomas

Aquí es preciso notar, q^e los mismos q^e apoyan
 el origen Rhodio de esta Colonia, concuerdan, en q^e despues
 la ocuparon los de Marsella, pudiendose añadir á lo
 q^e tenemos insinuado de Estrabon, y el Bochart lo q^e
 este dijo en otro lugar: es á saber, de allí havta el P^o
 xeneo fundaron los de Marsella algunas Ciudades,
 Ampurias, y Rhode, celebres por las manufacturas
 de Lino, y lo del Sr. Mayans, q^e dize Rhodethoy Pro:
 sas) fue otra Colonia de los Phocenses de Marsella
 explicando lo del Scymno Chio V. 201. q^e contando las Co:
 lonias Griegas sigue de esta manera

Siquere proximi sunt et urbes Græce

(a) Lib. 4. cap. 23. col. 623.

(b) lib. cit. n. 43

Quas marsilienses Rhodenses deducta Colonia Condiderunt
Prima quidem Emporium: Rhodæ vero Secunda
Hanc equidem qui prius pollebant Condiderunt
Rhodii

Esta ocupación de Rosas siendo por los más mos que fundaron á Ampurias nos quia naturalmente á tratar ya de esta otra no menos celebre Colonia de nra Cathalu: na, cuyo origen quiego diximos ser ciento y lo vene: mos en la seguida.

No lejos de Rosas, en la parte orien: tal del Golfo, ó envenada, que por aquella parte hace el mar, y q.º ahun hoy se llama Golfo de Ro: sas, se construyó Ampurias, primexam^{te} en una pequeña Isla del mismo Golfo, que ahun permanecia en tiempo de Estrabon, con el nom: bre de παλαία πόλις, ó Ciudad vieja, despues se muda: ron los Griegos al continente, edificando una po: blación famosa en la ribera Occidental del mismo Golfo. Esta Ciudad, constaba de dos partes, una ha: bitaban los Esp.^s, y otra los Griegos, pero ambas con: tenidas en el recinto de una Muralla. Singulari: dad, que le dió tanto nombre, entre Griegos, y Latinos que será, dice, el M.^o Florez muy peregrino en la España antigua, quien no la conoca. Hoy apenas nos queda su esqueleto, de modo, que podriamos decir, casi con igual propiedad, que de Troya el Lucano, sam tota teguntur perqama armetis, etiam penicne
xuina.

Se halla esta celebre Ciudad, como Rosas, situada

Cox. Goth. p. 31.

á las faldas del Pyreneo, en que habiendo naturalera,
(segun la expression del eloquentísimo Saavedra) ¡) mas por desden, que por favor, depositado sus riquezas, que siempre fueron el Cebo de las naciones estrangeras; se ve, que por su sitio, no desmerece el asiento de los Griegos. Con efecto Collocada en un suave Cerro, por su agradable vista de mar, i Tierra, por la suavidad de los ayres, por la feracidad de sus Campos, abundantes de trigo, arroz, arcyte, i lino (cuyas manufacturas se han celebrado tanto), por la copia de perca, i Cará, por los sabrosos pastos para toda suerte de ganados, por su famoso puente (á que sabemos vinieron las Leguadas Romanas quida: das por los Scipiones, i en Caton), y oportunidad de contraxa, era por si sola, capaz de atraerle su atencion, y asegurarnos de que la mostraron, quando no faltaron apoyos ciertos de que ellos la fundaron.

Lib. 2. C. 6.

Pomponio Mela¹⁾ la Coloca á la boca del Rio Fluvia Clodiamum (dice) ad Emporiar. Ptolemeo la asegura entre dos rios es á saber el Sambroca y Fluvia, siendo obscuro qual de los dos atribuya á Empurias. Ahun las palabras de

Lib. 3. C. 3

Plinio¹⁾ aumentan la dificultad porq.^e se explica asi. fiumen alba, Emporiae fumen tichis pero sin atribuirle diversos nombres á un mesmo Rio, segun las diferentes edades, Co:

Max. Hisp. l. 2. C. 17.
n.º 3. i 6.

mo hizo el Titmo Mela¹⁾, persuadiendole asi, desaca la dificultad, en que surge, se enredaron Casaribono, dudovico nonio, Pujadas, y Juan Nuñez, parece, no queda ninguna, como dice Vilandó¹⁾ en las notas al Estrabon, ateniéndose, á lo que escribió Pomponio Mela, Coxer in Am:

(Estrabon fol. 240. p. 160
nota 6.

fol. 24.

Lib. 3. C. 29.

puniar el Fluvia; alomenos, asi se descubre en la
carta Geographica Esculpida por Gondiex, que se ha:
lla en algunas Ediciones del Maxcastspanica. i el
mismo Titulo, refiriendo lo de Extrabon, que hablando se
Ampuniar dice, que alli corre un Rio que sale del Py:
xeneo, cuyo desembocadero, sirve de puerto a los Em:
ponienses; añade, que no puede haver duda, de verse
referir á la boca del Clodiano, hoy Fluvia: i mas abajo:
que se desagua al mar en aquel lugar, donde antigua:
mente estuvo Ampuniar. Tambien el Florian d'ocampo,
que en la parte topica, ha merecido siempre, el aprecio de
los mas escrupulosos Criticos, hablando de Ampuniar
como cercana á los montes Pyxeneos, dice! Cuyas ven:
tientes echan de si rios dulces, que descienden, i riegan
la tierra, de los quales fue uno llamado los tiempos an:
tiguos Clodiano, que se mete á la mar, cerca de la misma
villa de Ampuniar, i con su boca, i entrada le haze pu:
erto bastante, para recoger navios, i recogerlos medianam.^{te}

Es de notar, que esta Ciudad, que deve el nombre de
Ampuniar á los Griegos, que la fundaron Colonia Surja,
tuvo antiguamente otro nombre; en verdad hubo allí pue:
blo antes de la venida de los Griegos, pero les se apoyan
la nombradía de Alba, que le señalaron con demasiada libe:
rad, Beuter, Tanaja, i otros formando el Pueblo del Rio del
tal nombre, i ahun no contentos le forjaron fundacion
de Ascanio, Hijo de Eneas, como se cuenta del Alba del
Lacio; nos parece, sin comparacion mas acomodado, i

Lib. 2. C. 18. n.º 1.

conforme á la verdad ha enve llamado Indica, como Conje-
tura el Manca, porq^{ue} leyendose en Estevan, que los
Indicetas tomaron su nombre de la Ciudad Indica, pueblo
cabeza de aquella region, sabiendose haver sido siempre
en Ampurias el mayor trafico de aquel distrito, se des-
prende claro no ser otra, que la Indica de que habla Estevan.
La Martiniere en su famoso Dicc. Geog. verbo Indica con-
firma en gran manera esta sospecha, que fundadam^{te} tuvo
tambien el Cellario, tan dedicado en desenredar la Geogra-
fia de los primeros tiempos hasta Constantino el Grande,
de modo, que hablando de Ampurias dijo assi: Parece tam-
bien, que antes de la venida de los Griegos hubo alli un Pue-
blo con el nombre de Indica. Estevan Byzantino nombra:
don de Cimdes dice: Indica Ciudad de Espana cerca del Py-
reneo. El nombre gentil Indicetas que conviene con el
indictai de Estabon, de suerte, que puede sospechar, que la
gente Indigeta, que por aquel nombre, quiso significar, le
hubo del pueblo Indica * Perdió la poblacion este nombre porq^{ue}
despues le mudaron los Griegos en Εμπορίον, que significa plaza
de mercado, ó lugar de comercio. Emporiae la llamaron los
Latinos, nunca Emporia en singular, i advierte el M.º Flo-
rez, que aunque se descubra medalla con aquellas letras, debe
suplirse la ultima vocal, leyendo Emporiae como la nom-
bran Plinio, i otros autores, i que en caso de usar nombre
en singular no ha de ser femenino, sino neutro, correspond^{te}
al Εμπορίον de los Griegos de donde desciende la voz. El uso
del plural Emporiae en los Latinos, se puede atribuir á lo
que apuntamos al principio, es á saber, que eran dos Ciudades,

Lib. 2. C. 1. p. 92.

* Despues de esto me
admira diga el Manca
yano. en Sulla Cap. 5. n.º
3.º De Indica o.º au. Bia
berura vñu nihil con-
tat. Refiriendo el lugar
de Estevan q. dice q. al-
gunos la llamaron Bla-
berura de.

Paul. Sep.ª Hist.ª de
las Medallas. tab. 24.
n.º 1 i 2.

en cuya virtud la llama Estrabon διπολιος i aun
hoi usamos dela voz en plural Αμπυριας, i no Am:
puxia.

Como de lo que queda dho se deduce, que Αμπυριας es Ciu.^d de
España, se admixara con razon alguno, que no falte, quien
la atribuya á la Gallia. Assi lo haze el poco antes citado

Mela Lib. 2. c. 6. cap. 9.

Estevan, segun nota Nonio en las Cartigaciones á
Cuela (el mismo á la Indica, que no fue otra, que Am:
puxia) la llamó Ciudad de España cerca del Pyreneo)
por ser edificada de los Maxwellles, ó Celtas. Pero á mas
de que su sola singularidad, haga despreciar el pensa:
miento, que le critica bastante el Casaubono, como Am:
puxia, puede llamarse Ciudad, ó Pueblo de los Celtas

(1) Estrab. fol. i. pag. cit.
nota. 9)

ΚΕΛΤΙΚΗΝ ΠΟΛΙΝ como dice el autor, si ni esta en la Cel:
tica, ni fue edificada por los Celtas, pues los Maxwellles
que la edificaron, no eran Celtas, aunque estuviere en
la Celta, sino originarios de la Grecia, y por lo mismo
Griegos. No me consta, que Maxwellla fundada por los
Phoceenses se atribuya en manera alguna á la Phocia;
i pues porque Αμπυριας se atribuyera á la Celtica? ¿acaso
esta bien averiguado, que Maxwellla fuera Ciudad Cel:

(1) Hist. Lit. lib. 3 n.º 6 i 7

tica? se sabe, i lo han dicho los sabios PP. Mohedanos
que todo lo perteneciente á los Celtas, está lleno de obs:
curidad, i que es tan prodigiosa la variacion de los
autores, que parece se ha convertido en tinieblas la
misma luz, que pretendian darle con sus averiguaciones
i es constante lo que añaden, que el dizeo de algunos

eruditos en dilatar el dominio de los Celtas excede á la ambición de los mismos conquistadores hallando en todas partes vestigios de Celtas, ó para decirlo de una vez conviniéndoseles todo en Celtico.

En su ux C. 17. n.º 12.

Lib. 4. p. 203.

El sabio D. Gregorio Mayans llamó á Manwella Ciudad Ligurica, cerca de la Celtica, conforme á lo de Estrabon, que dice que los antiguos Griegos llamaron Ligurica á toda la Región de los Manwelleses, é así quando se dice Man Ligurico, se entiende también, el que era Manwella, para que se vea con quan poca razon, quiso el Estevan, hacer pueblo Celtico á Nra Ampurias, pudiéndose dudar aún, si lo fué Manwella. Con todo el Sr. Marzá sin otro motivo, ^{ciertamente} ~~según~~ que su parcialidad nacional, que le han notado los Criticos, singularm^{te} visible en el estudio de disminuir nuestras cosas, escurra el dicho de Estevan insinuando, que no siendo nuevo, ni devorado entre los antiguos, fex una misma Ciudad, entre los límites de una Provincia, y atribuírse á otra en el orden civil, se podia atribuir, por esta razon, Ampurias á la Galia, pues dice, que las colonias de los Manwelleses se llamaron Celticas, ó Galicas, aunque fundadas entre gentes Extrangeras, poniendo el exemplo de Nivra, que se cuenta, en quanto á la jurisdicción entre las Ciudades de la Galia, aunque situada en los confines de Italia. Pero el Illmo Autor, que para apoyo de lo de Nivra alega el testimonio de Estrabon que refiere haberse determinado en Tubicio divididas muy bien las cosas, alegase otro igual

Lib. 3. C. 3.

para lo que invinuda de nuestra Ampurias subreñi:
viamos ^{quisosos} a su sospecha; ~~pero~~ no haciendolo, señal es que
no le tuvo, y el solo suyo, por nimíamente parcial no es
suficiente, para levantar una Jurisdicción, que vanam^{te}
pretendieran los Franceses, ni para disminuir la jus:
ticia de la reprehención, q^e mereció el Cisteran de Caraubo:
no, y Ludovico Nonio por haber dicho, ser Ampurias de
la Sclrica, quando conueta, que pertenece á España como
se irá declarando en la seguida.

Decíamos, que los Griegos, que viniéran á Ampurias, abita:
ron en una pequeña Isla, y aunque no nombrandola el Cr:
tobón, sea difícil averiguara qual sea; por la descripción
que de ella hace, se colige, no ser otra, que las ruedas, que se
halla opuesta á la Playa de Ampurias, sin que pueda dísu:
adirlo como pretende el Florián, el ser ella mal arregada, pues
sabemos, q^e la incomodidad, que supieron los Griegos en la Isla,
fue en gran parte motivo, para procurar con regalos, comedimen:
tos, y otros buenos oficios, vencer la oposición, que el principio
les hicieron los naturales del País, conforme á lo del mismo
Florián, que advierte ser la Tsleta, que habitaron los Grie:
gos tan desabrada, y pequeña, que muchas veces determiná:
ron salir á burcas morada por otras partes creyendo
que qualquiera sería mejor por mala que fuese. Nuestro
Puyadas le ideó la Etimología, derivandola de rueda, que nave:
gava por ella, que no satisface en manera alguna el senti:

Lib 3. p. 460

Lib 3. C. 29

Seg. cu.

Lib. 2. C. 18. n.º 10.

miento, y q^{ue} manifesta a que nadie la huviese señalado
antes nos le aumta, se que no la derivare, como hizo
el Marzá de la palabra latina meta, que explica muy
bien la figura de la Península, que allí se descubre, tan
fácil^{aque} como Fran^{co}. Comen, muy inclinado a confundir los
vocablos de las cosas, por la pequeña semejanza de los
sonidos, que se persuadió ser la Isla de que hablamos
Palamós, unicam^{te} fundado, en que la llamaron Pale:
ampolís, sin reparar, en que desconviene con la situa:
ción, que el Contrabon señala á la tal Isla, diciendo: Los
Empañoles habitaron antes una Isla opuesta que se
llama ahora Ciudad vieja (en Griego Παλαιαν πολιν) al
presente habitan al continente.

Con efecto, despues, ganadas las voluntades de los Es:
pañoles, no solo les permitieron esto, fundar la Ciu:
dad en el continente, sino que se unieron á ellos con
tan estrecha amistad, que llegaron á vivir dentro de
unos mismos muros, separandolos con todo por al:
gun tiempo una muralla por dentro, dexando á los
Griegos, la parte del cruce, y retirandose (tal vez
con sobrada urbanidad) los maestros á la parte de
tierra.

De este modo habi referido la fundacion de nuestra
Colonia los Cronistas de las cosas de Cathaluña los
Historiadores de España, y los Extranjeros, el Es:

Crisis de Catal^a
Part. 1^a. C. 28. 9 nota.
aunq^e en una i otra
parte se cita al au-
tor de esta obra
no quisiéramos se
sospechase enemos
la docilidad de
creerle en todo
Los Sabios le han
notado su facili-
dad, i es palpable
el afecto nacio-
nal en apoyar
lo q^e a las lites
de hoy se tiene
por fabuloso o
muy epagena-
do.

(En su obra N.
acad^a.

Dicc. Geograf. verb.
Marselle.

trabon, y Titulito (de quien lo han sacado todos segun
adviente el P. Mancillo). Este testimonio con texto de Auto-
res graves y la mayor veracidad, suele aquietar a los
criticos mas delicados, y es en verdad suficiente para asegu-
rar cierto, lo que hemos adelantado pero como noto sabiamente
v. Exal^l que aunq^e muchos de los Autores d^ustantes, conven-
gan en vnas mismas noticias, no se les debe mas fe, que la
que tuvo el primer Autor de ellas, pues por el respectivo
credito del primero se nivela el de los subsequentes, sin
que le aumente la multitud, porque a imitacion de las
Neces, han seguido frequentam^{te} los Es autores al que va
adelante, sin examinar el camino, no podria parecer teme-
rario nuestro conato en descubrirle, tal vez con nimia es-
crupulosidad.

Conviene aqui pues antes aclarar, quales Griegos vinieron
a fundar nuestra colonia, y aunque ya inénuamos haber
sido los marcellenses, esto es, los Griegos, que se establecieron
a Mandella, como es tan obscuro, quales estos fueren, no es
preciso ^{com}forosa ~~esta~~ mayor indagacion. Conviniendo todos los Autores, en que
los Phocenses la fundaron, ya desde la mas remota antigue-
dad se han referido como nota la Martiniere^l cosas entera-
mente opuestas sobre la dha fundacion, y de padas las que
manifiestam^{te} son Romanenses, u fabulosas, contrayendo:
nos a lo que hemos inveniado, parece bien disputable, si fueron
otros Phocenses de la Phoea, o de la Phocide, pues el adjetivo

11 Lib. 3.

11 d. lib. 3. vez. 301.

Phocensis igualmente puede atribuirse á uno, ú otro, á un mismo el adgetivo Phocarcus, con que Lucano expone las naves de los Maxelteses, ú aun el patro-
nómico Phocaris, con que el mismo autor¹⁾ apellida á la juventud de Maxella, viene, segun el Facciolati de Phocide: bien que uno no ve, porque no puede tambien originarse de Phocæa, igualmente que el adgetivo Phocarcus, siendo de notar que el mismo Facciolati cita el Phocarcæ Carinæ de Lucano, esto es masilienses, como adgetivo derivado de Phocæa, con que conviene á contradecirse, explicando luego despues el Patronómico Phocaris como solamente derivado de Phocide. El adgetivo Phocæus que viene de Phocæa segun la aplicación de Horatio quando dýo en su Epodon 16.

Phocæorum

velut profugit exornata Civitas.

apros, atque laræ proprios habitanda que fama
apris reliquit et repacibus lupis.

le atribuir tambien el Facciolati á lo que pertenece á la Phocide. De aqui nace el haverse equivocado tanto en este punto, confundiendo la Phocide con la Phocæa segun han observado los Sabios, notando de grande este error á Lucano el P. Harduino y Salmasio al Gramatico Hygino de Causa Ignorancia la Silvia los P. P. Alhedanos, y á todos los demas los Señores Italianos, tan unos en el profundo saber, como en naturalidad, y aun lo que es bien notable en la equivocacion de haber puesto el testimonio de Aristoteles, entre los que carexon en aquella ^{empañada} confusion siendo asi, que no puede ser mas claro á favor de los de Phocæa, á exclusion de los de la Phocide, pues en su tratado de las Republicas del q^o Athenes^o nos ha conservado lo que concierne al origen

7 Maximere

Dⁿ Gregorio en su ux C. 17.
n. 12. Dⁿ Juan Ant^o en
su Villa de Elche C. 1. S. 2.
Pag. 182. Parece se han copiado
de uno á otro.

de Maxcella dice asi: Αριστοτελης εν τη Μασσαλιωτων πολυταια καρει βτως. Φωκαεις δι εν Ιωνια, εμπορια χρωμενος εκτισαν Μασσαλιαν. he Αριστοτεles in Massiliensium Reputica sic scribit Phocai ex Ionia maritimam negotiatio: nem exerceutes Massiliam condidene. si Aristoteles hu:
 biera unicam^e dicho Φωκαεις Phocai por lo que dixo el Tac:
 ciolati pudiera tal vez caber la duda, pero añadiendo δι εν Ιω
 νια ex Ionia, no queda ninguna, en que señala los de Phocai. Cui:
 dad de la Ionia, no los de la Phocide, que eran de muy distinta
 region, por lo que con mucha razon se sigue la manteniexell
 de este pasage para afirmar aseguradam^e, que los de Phocai
 fundaron a Maxcella, añadiendo, que debemos unicam^e
 deferir a un testimonio tal, por ser de autor tan grave, y
 tan antiguo.

Lib. 3. C. 4.

Asi el adgettivo Phocensis, que ciertamente viene de Pho:
 cea, y no de Phocide se da a los Griegos aliados de los max:
 selleses Μασσαλια dice Plinio Γρακοium Phocensium fede
 xata, y los Interpretes Latinos como han notado los Sabios mo
 hedanos traduciendo el texto Griego de Estrabon sobre los Po:
 bladores sobre los Pobladores de Maxcella escriben Phocen:
 ses con diptongo derivando este nombre de Phocai a distincion
 de los Phocenses de la Phocide, que se escribe sin diptongo, y
 nuestros max exactos Escritores Espanoles, para señalar
 los de Phocai, como pobladores de Maxcella, les han llamado
 Phocenses redoblando la e a diferencia de los de la Phocide, qe
 nombran sencillamente; y aunque no todos hayan observado
 esta delicadeza, la sola inverosimilitud que en si incluye, el ser
 los de la Phocide, Fundadores de Maxcella, era bastante, para qe
 nadie les equivocase con los de Phocai; porque la Phocide (assi
 hablan los P.P. Mohedanos) era una pequeña Provincia, situada
 fuera del Peloponeso, en lo interior de la Grecia: assi carecia
 de Puertos, y de toda proporcion para enviar Colonias fuera de
 su Pais, si en las republicas maritimas de la Grecia, que tuvie:
 ron el Imperio del mar, hay tanta dificultad para declarar ver:
 daderas las Colonias, que se les suponen, y que se dixa de los de
 Phocide que jamas representaron papel considerable en la Gre:
 cia, ni por mar, ni por tierra: y que fuera no podria hacer

* No citaremos lugar determinado porq^e todo el Lib. 4 de su Hist. i Disert. conrespondientes tienen to^{do} estas partes en esta Disert. advertien^{do} unicam^e deber ser agradable a la Acad. servanos del

testimonio de unos labios q^e
la aprecian como se ve en
la dedicatoria de su obra
al Ex^{mo} Señor Conde de Llan-
da q^e se lee en el tom. 2. p. 1.
de su Hist. Lit. Obra q^e si t^o
En sus Antiqued. verò. Em-
poriae.

También bajo este título ha
merecido la justa re-
prehension de un gran
Crítico, q^{to} diota del, es
mas acomodada a nro
intento por las razones
mismas q^{as} se reprehien-
de. Convenia advertirlo
p. q^e no se nov notasse
el ser vicios de Autores
de deprehensio aprecio.

el dicho de algun Poeta Satirico, cuya autoridad es poca, o
ninguna en semejantes asuntos: para apoyar una no-
ticia tan inverosimil, i estraña como esta; en verdad
se necesitan otra especie de Pruebas.

Y si son de mejor calibre, las de que se sirve el m^o Ambrosio
de Morales p^a persuadir, que los de la Phocida, no solamente
poblaron a Maxella, si que tambien vinieron a nra Ampu-
riar, alegando por toda prueba hallarse en una, i otra parte la
religion, i estilos propios de la Phocida, a que dice deve atenderse,
para distinguirlos claramente de los de Phocia. Pero omitien-
do ahun, que el mismo simbolo de la Phocida por exemplo el Pegaso,
que entre ellos aludia al del monte Parnaso, podia en qualquiera
Ciudad Maritima, aludir con toda propiedad a un Navio lige-
ro sin respeto, ni relacion alguna al Pegaso del monte Parna-
so, quien no ve quan debiles son estas pruebas para asegurar
origenes, pues sin transito personal de moradores, basta la
sola noticia para la imitacion; a mas de que un origen me-
diato, es del todo suficiente, i sabiendo, que los de Phocia sacan
su origen de la Phocida, segun Pausanias, (que dice: Phocenses
ab ea nempe Phocida genus ducunt que ad Parnasum mon-
tem est, no hai para que inquietar a los de Phocida, obligando-
les a hacer un tan largo viage, con ninguna proporcion como se
ha visto p^a emprenderle. con esta reflexion (que es de Morales, i q^e
aprueba el xer mo Flores para defender a Ampurias algunas
medallas, que otram^{te} seria dificil atribuirle, sosteniendo como
haze la Opinion de ser los Importantes oriundos de Phocia por
medio de los maxelenses) destruye segun lo es el hedano to-
da la maquina de su discurso anterior.

Phocia empero era una insigni Ciudad de la Tonia en la Asia menor.
Sus moradores muy dados a la navegacion, y se cuentan en-
tre los Griegos, que tuvieron el Imperio de el mar, supondese a
maxina, grandes Navios, largas Navegaciones, en que reco-
nocieron las costas del mediterraneo, segun consta de Herodoto
persuaden no ser inverosimil lo que queda referido de Aus-
tores, i habex una tropa de Comerciantes, salido de Phocia
para fundar Colonias en Partes distantes segun el uso de
aquellos tiempos, i que assi fundaron la celebre Ciudad
de Maxella en las costas meridionales de la Galia. Con
claridad lo explica el Roberto Stephano pues verbo Phocia
dice: Ciudad de la Trupia menor a donde salieron los funda-
dores de Maxella. tambien en las notas al Cluberio verbo
Phocia se llama a nra Ciudad Marsilia in Gallia Mater
y el libro (hablando de Ampurias dixo: tambien: Tam tunc

Emporia duo oppida erant muro divisa unum Graeci habebant a Pho-
cea unde et massilienses oriundi &c. los PP. maselanos añaden
que fue Maxella entre todas las Colonias, que fundaron la mar cele-
bre, y que continuó la memoria de estos inviones Griegos, lo que confin-
ma maravillosa m^{te} Mons. Pluche || tratando de las Verdaderas Colo-
nias Griegas. donde con razon dixo el Canonigo Mariano, sea sin du-
da, y Dn Gregorio, que era cierto, que los de Phocca fundaron a max-
cella. ||

Concorde de la Geogra-
fía des differens ages
chap. 15.

Deo. Sac. l. 1. c. 42.

Lib. 5. C. 29. in fin.

Aegidii Menagii ju-
ris Civis amoenita-
tes C. 3. p. 7.

En el prologo a la
Epistola ad Galat.
Chur. d. l. et C. 5. in
not. verb. Phocca

Es preciso aqui, de vanecer algun reparo que podria ofrecerse, pues
de lo dicho se ve, que hacemos a los Phocenses, de la Tonia, quando mas
parece, que son de la Solide, en donde esta la Ciudad de Phocca, segun
el Doctissimo Ptolemeo: Sea como fuere la Phocide no tiene mejor cau-
sa porq^e es en la dcaya. La Tonia y la Solide son Provincias imme-
diatas, y confinantes, y asi facil^{te} pueden confundirse en sus lími-
tes, atribuyendo la Phocca ahora a la Tonia, ahora a la Solide. Plinio
la constituye por fin, y termino de la Tonia y Adriano Valerio en
la noticia de las Gallias quiere que sea la ultima Ciudad de la Tonia, o
la primera de la Solide. y el Estrabon dixo, que los maxelletes usaron
las leyes Tonicas, de lo que se colige, que mas presto son Oriun-
dos de la Tonia, que de la Solide. lo que de ahí resulta es, que siendo
los tales Phocenses de la Asia menor, seran Asiaticos, y no Grie-
gos, con que viene a desvanecerse el intento, de que maxella, y
Ampurias sean Colonias de Griegos. No hay duda, que en quan-
to al lugar, nros Phocenses eran asiaticos, pero en quanto a la
Nacion eran Griegos: porq^e de las siete regiones, o provincias de la
Asia menor, las tres es a saber la Solide Tonia i Doride eran
habitadas de los Griegos, asi dixo Sⁿ Jeronimo. Tones Graeci ho-
mines, y en orden a Phocca consta que era Colonia de los ate-
nienses, i lo atestigua Ptolemeo citado por el Roberto Stephano
no verb. Phocca

Toda esta question, que debia necessariamente excitarse, para com-
prender mejor el origen de nuestra Colonia, a mas de conu-
de pruebas confirmantes del assumpto principal, persuade al mis-
mo tiempo, la mucha conexion, que tienen entre si, estas dos colo-
nias, y manifesta, ser muy seguro, lo que diximos haber fundado
los maxelletes a Ampurias. Los maxelletes, no eran Franceses
de Nacion, sino Originarios de la Grecia, y por lo mismo Griegos, o
como dixo Dn Gregorio Mariano Massilienses aut Phocci fuerunt
aut a Phocis ori. y por esto nota haberse llamado sus colonias
tambien Colonias de Phocenses. Por lo que toca a Ampurias

2. C. n. 21.

la llamó el *Corabón*, Colonia de los *Maavelleses*, y a la verdad, parece mucho mas verisimil, que no persuadianos, que los de *Phocæa* vinieron de allí para poblar a *Ampurias*; al menos los sabios *Mohedanos* conviniendo, en que hay en España colonias de origen inmediato de los *Phocenses*, suponen de: berse las de la costa del *mediterraneo*, a los *Moxadoxes* de *Marsella*, que tambien eran *Phocenses* de origen.

Ni hay paraq.^o esforzar tanto este origen inmediato de *Phocæa*, pues si bien parece, que nos habia de redundar de ello gran ventaja, no pudiendose dudar, que se allí sabieron prodigios de valor, de politica, de eloquencia, de poesia de mechanicas, de artes de toda especie, y la lengua mas suave segun *Pluché*, que se haya hablado sobre la tierra; igual nos debe resultar del origen de *Phocæa*, por medio de los *Maavelleses*, porq.^o sabemos del *Livio*, que todo lo conservaron para: villoriam^{te} a *Marsella*, el mismo modo, que si habitaran al Corazon de la *Grecia*. Estos, dice, hablando de los *Griegos* de *Marsella*, en medio de los naturales del *País* han conservado libros de contagio, y alteracion, no solo la pureza de la lengua, sino la rectitud de las costumbres, y todos sus modales, y virtudes. De todo esto, se aprovecharia nro *País*, para perfeccionar la instruccion que ya tenia, habiendo sido costumbre universal de todos los *Pobladores* y *Fundadores* de nuevas Colonias, asi antiguos como modernos de introducir en ellas, todas sus costumbres, y adelantamientos, mayormente viviendo aqui, con los nuestros con tanta union, quanto nunca pudieron gozar en *Marsella*, a la que los *Gallos* hicieron siempre cruel guerra.

Ni es nada violento, inclinarse a esta opinion, los *Autores*, que parece, sostienen el origen inmediato de *Phocæa* a nra *Ampurias*; al menos el *Rmo Flores*, habla asi: Los *Emporitanos*, descendian de los *Phocenses* por medio de los de *Marsella* como refieren *Plinio* *Strabon*, y *Livio*. Es de notar, que el *Livio*, se ha reputado por defensor del origen de *Ampurias* inmediato de *Phocæa*, pero sus palabras quadran admirablement^{te} a los *Moxadoxes* de *Marsella*, del mismo modo que las del *Creditissimo* *Abate Stampilla* en su *Saggio Apologético* (que tiene el sello de la honrificica estimacion de *V. Exa*) que dice: *Vennexo i Focensi ad ampurias nella Catalogna è gli Spagnuoli cedettero loro la meta di quel celebre*

D. L. p. 259.

L. 37. C. 54.

D. L. Medallas de Ampuria.
tab. 24. n.º 3. i. 4.

Disert. V. S. 1. p. 16.

Emporio por el loro Stabilimento facendone una Citta Greco
Ispana

Estos mismos Phoenices de Maxella, tuvieron allí cerca
otra Colonia, es a saber Rosar, que como dijimos havia sido ^{fundada}
Dada por los Rhodios. Estrabon, que parecia escribir con alguna
incertidumbre lo de los Rhodios asseguadamente escribe, que los
maxellesses la ocuparon, con mayor seguridad el Doct. ^{franc.}
endo: plenamente consta, que aquella misma Rhoda, que los Rhodios
fundaron, tuvieron despues los de Maxella, conforme a lo
de Scymno Chio que dijimos tratando de Rosar i los sabios mo-
hedanos contando los establecimientos de los maxellesses en
España, tocante a las Costas de Cathaluña, cuentan Rhodope, i
Ampurias, i en otra parte explicando las costas de España di-
cen, siguiendo esta misma costa hacia ^{el oriente} (a excepcion de Sagunto)
no hallamos mas Ciudades de Griegos hasta Ampurias, i Rhodope,
oy Rosar, que eran Colonias de los maxellesses. Ampurias fue en
todo emula de Maxella, como esta de Carthago, i aunq. Maxella so-
brevalia entre todas las Colonias de Phoenices, ampurias sin embargo (de-
cen los Mohedanos) situada en las costas de Cathaluña era muy celebre
por su Emporio o famoso feria, i aplicacion al Comercio correspondien-
do de en adelante a su nombre, i era entre las de España la mas famosa.

Mucho nombre le dio la particularidad, que tuvo en poblacion de
ser a un mismo tiempo Ciudad Griega, i Española segun advierten los
Historiadores, pero esta union no era mezcla confusa sino reciproca
amistad pues aunq. vivian dentro de una misma muralla eran los Es-
pañoles, i Phoenices distinta Ciudad, o republica cada una tenia sus le-
yes sus Magistrados, i Tercer propios, que los gobernaban, sin que las
cosas no hay ni puede haver Sociedad. En este estado se mantuvieron
mucho tiempo.

Pero todo esto que avancamos en fe de los Escritores, que lo referen tal
vez repugnará a la sana Critica, que requiere otros Titulos para sub-
scribir, a lo que ha corrido muchos siglos por verd. incluyendo en si al-
guna viverosimilitud, ni podemos ocultarla en esta tan singular
union de que tal vez habrá muy pocos exemplos porq. a la verdad de
que manera dice el Critico en x. Rollin los Griegos espuestos por
una parte a las incursiones maximas, i por otra a los ataques de
los Españoles nacion feroz, i belicosa, pudieron mantenerse tanto ti-

Lib. 14.

Lib. 3 C. 7. col. 163.

Ver. 208.

* tambien sienta lo mismo el Roman d'Ocampo l. 3 C. 29 p.º no le cita por el desprecio con q.ª fue de la parte topica le han mixado los Criticos de buen ofeto, aunq. se le realce el credito por los otros autores de conocida verdad q.ª lo asseguen como el Estrabon en q.ª apoya p.º malam. en el Juliano q.ª iguala en peso al Estrabon, pues el Marq. de Mondejar de quien hicimos elogio en la p.ª parte i su nombre solo lo es en la estimacion de los sabios en el Juicio de los Hist. de España, en el 81. entre los autores falsisimos coloca en primer lugar Tom. 7. p. 47. el Juliano asi: i antes q.ª todos el Puleano Dia-

no. q.^e tantas veces cita
el Morian de Ocampo sin

ha ver Lib. 7. C. 4. p. 72. L^o. d. l.
le 34. c. 2.

to nadie ni hallarse entre
sus ~~papers~~ ^{Papeles} despues de su
muerte, segun advierte
ambrosio de Morales (lib.
C. 7. fol. 1A. p. 2.) teniendolo
por fingido.

empo i conservar su libertad? i como era posible, dice Ambrosio
de Morales // y antes havia dicho el Divio que vivieren tan
juntas, como dijimos, dos naciones tan desconformes, i diversas
como eran Españoles, y Griegos en aquel tiempo, estando tan
juntos en la morada, i siendo los Griegos pocos, i muchos los
Esp.^{os}, feroces, i Belicosos los Esp.^{os}, i los Griegos gente dada toda
a contrataciones, i poco a guerra, i teniendo los pocos, i extra-
ños ocupado el puerto, i el señorio de la mar dejando escluidos
del a los Esp.^{os} naturales señores de todo?

Devemos reconocer, y lo juzgaron assi los Escritores Señala-
dos, que es muy extraña, i seria casi increíble tal union si
nos faltasen en los exemplares de otros Estrangeros que ya an-
tes de los Griegos nos havian señoreado, con semejante suceso
miraxetur, dice el Divio en el lug. cit. El Rollin que es bien
estrano, i nuestro ambrosio de Morales lo refiere con decir (lib.
7. C. 4. p. 72) que razon tiene tito Lidio de pensar que se podría
maravillar alguno de esto, p.^o todo estos Escritores que lo tie-
nen por muy cierto, disminuyen la maravilla atribuyendo
lo a la vigilancia i disciplina de los Griegos, las mismas i otras
razones señala el Celebre M. Antonio Sabelico autor de
conocida discrecion, que lo asegura en el lib. 6. de la Inmeada
5.^a de su Hist.^a hablando de Ampurias, pero hallandose todas
en el lug. cit de Morales nos ha parecido mas conforme tras-
ladarlas de tan elegante maestro, dice aseri: Sin viendo pues tito
Lidio la ocasion de esta admiracion de la razon, que hay para q.^e
nadie se espante. Dice, que el mucho Gobierno de los Griegos, i
el gran concierto en el tratar con los Esp.^{os} i el rigor con que
siempre lo mantenian los conserva^{ba} en su quietud, i seguri-
dad de su señorio entre tantas ocasiones de ser injuriados, i
hechados del. Esto les valia allí a los Griegos, i donde quiera
será siempre muy poderoso un bien concierto, i disciplina
i el rigor en guardarla para conservar un gran señorio,
i acrecentarlo. Porque nunca los hombres consideran sin
mucha admiracion un notable gobierno, i de allí nace reve-
rencia, i acatamiento, con que huelgan de sujetarse, i obede-
cer. Y la disciplina i rigor de estos Griegos de Ampurias
para conservarse con los Esp.^{os} era verdaderamente de esta

tenian siempre bien fortalecido aquel muro, que los apartava de
sus vecinos, i cercava el lugar por la parte de tierra. Avia en
el sola una puerta la qual guardava siempre uno de los que tenian
cargo principal en el Gobierno de la Ciudad. Esto era de dia. De noche
cerrando esta puerta, la tercera parte de todos los vecinos velavan
sobre los muros, i rondavan con el mismo Ciudadano, i advertencia,
que hizieran, si enemigos los tuvieran cercados. El Español, que en
tre dia, quisiese passar por aquella puerta a la morada de los Griegos,
por mano de aquella guarda avia de entrar, i no se le dava la
licencia, sino por muy justa causa, i la misma avia de tener el Griego,
que quisiese passar a los Esp.^s. La contratacion era en la plaza
dicha, donde estava el puente, i aqui se juntavan los unos y los
otros por sendas puertas, que para salir alli tenian. De los Griegos,
no salia por esta su puerta, menos que una gran comp.^a, i lo
mas ordinario era, salir casi la tercera parte de todos los Ciudadanos
juntos, para poderse valer, y socorrer, si alguna necesidad lo
pidiere. Y los que salian, eran aquellos, que la noche antes, avian
hecho la guardia del muro, y era casi como premio del trabajo
hecho, el salir al puerto, pues salian a contratar, vendiendo sus
mercaderias. Estas compravan los Esp.^s de buena gana, como hom-
bres no acostumbrados a navegar, ni traer las de otras partes,
tambien ellos vendian los frutos de la tierra a los Griegos, q.^e no
tenian mucha cuenta en labrarla. La necesidad, i el gusto desta
contratacion, assegurava tambien mucho a los Griegos con los
Esp.^s y ayudava de mas desto para su seguridad, el amparo de
los Romanos, cuyos amigos eran, i assi recibieron con mucha
alegria, y todo buen cumplimiento al Consul Caton, y a su Exped.^{to}.
De este successo de la venida de Caton, en que todos convienen por la
conexion que tiene con los Griegos de Ampurias, se fortifica en
gran manera el credito de lo que queda dicho: a un mar, con el terri-
torio del Cesar que es igualmente cierto, habex hallado las dos na-
ciones separadas en una misma Ciudad, que diferente en idioma
ritos y costumbres, la hizo una, añadiendo tercera genero de gen-
tes, quando despues de la rota de los hijos de Pompeyo embio a
Ampurias Romanos colonos lo que sucedio al principio del Imperio,
del Augusto en que es ovria el libro que lo refiere. Aunque de esto
han pretendido algunos darle el honor de colonia Romana no nos

* Tal vez merecía mayor extensión esta disputa, pues es reparable la seguridad con q.^a Maxiana la declara Colonia Romana. Lib. 3. C. 22. p.^o la mucha extensión de nra. Disert.^o i el ser el punto ageno del de nro. encargo, nos contuvo i persuadio a insinuarle solam.^{te} La sola explicación del Rev.^{mo} Florez sobre la medalla Cit. basta p.^a convencer q.^a con acierto, solo llamo Municipio Romano. D.^o (Tom. 3 de las Medallas) Art.^o Agustín a nra. Ampurias Dialoo. 6. de las Medallas p. 258. Vease el Marc. Hébr. l. 2. C. 18. n.^o 8. Ahun dado q.^a el Cesar solo dio a Ampurias el honor de Municipio como hallo separadas las dos Naciones se puede dudar a qual prim.^o concedio el dho. honor. El Rev.^{mo} Florez en el luo. cit. apelando del Livio dice q.^a se concedio p.^o a los nros i despues a los Griegos. M. Antonio Sabelico en su Enneada 5.^a l. 6. asegura q.^a se concedio prim.^o a los Griegos i despues a los nros. Umbra queque (dice Sabelico) Romani nominis Graecos ab omni finitimorum injuria incolu- mes praestabat, quippe qui civitate fuerunt postea a Romanis donati inde et Ho- pani accolae. Es cierto q.^a los Griegos fueron siempre aqui Ant.^{os} de los Romanos, al revers de los-

atretemos a defenderse, porq.^e los mayores antiquarios solo la han reconocido, municipio, y consta manifestam.^{te} de la medalla (la med.^o nueva, tabla 24. par. 2) que explica el R.^{mo} Florez. Se ofrece en ella, una cabeza de Diana bien peinada, con es- tola hasta el pecho. Detras Arco y Ayuda. Delante Emponidae (Pegarvo - Debajo MUNICIPIUM. Asi se salva lo de Estrabon, que dijo: que con el tiempo estas dos Ciudades pasaron en una, mezclada de leyes Griegas, y Españolas, lo que no podia ser, siendo colonia porque debieran desprenderse, como es sa- bido de sus leyes municipales.

Entonces logro Ampurias lo que noto Pannon a Marsella es a saber que sus moradores fueron Trulingues, porq.^e se hablo en nra. Ampurias en Griego en Latin, y en Español antiguo, y en todos Idiom.^{os} advierte el Florez (se hallan medallas en plata de Ampurias en gran parte de bella fabrica, y al ayre de las Griegas Orientales, de suente que parece haber tenido los Emponitanos, Maestros Griegos para sus meda- llas. Un sabio Francés, que nos da razon de 4 medallas de Ampurias de cobre, añade tercera clase tambien en pla- ta, pero con letras Españolas desconocidas, y las Griegas mezcladas en una dición, lo que prueba mezcla de una y otra lengua de los Esp.^{os} antiguos y los Griegos que vivian juntos, y con el lenguaje mezclaban tambien los Caracce- res. ^{do por la entrada de los Romanos se quitó toda distincion.} Tenemos tambien una inscripcion Bilingue muy pro- pria de un Pueblo que lo fue como Ampurias, la refiere del Pujadas el Sor. Finestres en la Clav. 7 es la Centessima que dice asi.

ΔΗΜΟΚΡΙΤ
 ΣΥΣΤΡΑΤΩ
 ΠΑΥΛΛΑ
 ΑΕΜΙΛΙΑ
 Η

Otra Inscripcion han conservado nros Autores en que los Emponitanos Griegos, se alaban de haber siempre con- servado su lengua, sin trocarla con la de los Españoles aunque habian vivido tanto tiempo juntos con ellos, y co- mo cosa tan rara, y de mucha conrancia la publican

Empoitanu populi Graeci

Españoles q. siempre
abrazaron el impe-
rio romano. si atende-
ron los Romanos la
amistad de los Gri-
egos, o el mayor n.º de
Esp. halagándoles con
la primacia del ho-
nor non nostrum tan-
tas componere lites
aunq. siempre apun-
tallas es cosa util.

Hoc templum sub nomine
Dianae ephes. eo seculo. Cond
quo. nec. Relicta. Graecor. Lingua
nec Idiomate. Patriae Iberiae
Recepto. in citores in Linguam
in. Iuxta. in Ditionem. Cessere
Rom
M. Cethego. et. L. Apron
nio. Coss

Lib. 26. 18. n.º 8.
D.º Gregorio Mayans
en su un.º 17. p. 310
pretende tambien
ser falso. i. conven-
cerse de tal por el
lug. del Luvio tantas
veces citado. Le tu-
vo muy presente
el Sr. Finestres.
i. no le hizo fuerza
siendo assi q.º exami-
naba con rigor mas
cosas. si se hubies-
se este Labio engaña-
do tan estrañamen-
te por cierto seria
muy inferior i. nada
comparable a D.º
Ant.º Agustín.
* Este pensam.º del
Finestres manifes-
ta el error de la
maximie re verbo
Cyn. saias donde
determina la fun-
dacion del templo
al tiempo de la en-
trada de los roma-

Es de notar, que algunos Criticos la han reputado por fingi-
da y el T.º Marco entre otros no se atreve a declararla:
la por verdadera lo que ha sido causa de que el Sr. Finestres:
trev la haya colocado en su siloge a la clas VII que es de las
inscripciones varias sospechosas, y espurias; pero si he-
mos de estar (como parece muy Justo) al Juicio, q. de este
insigne antiquario, que en el estudio de estas cosas superó al
famoso D.º Antonio Agustín segun pienso el Sabio Mayans,
no podemos sin atrevimiento declararla falsa; pues no le ocu-
rió a Finestres xaron congruente para hacerlo, porque con-
regido el unico vicio del Consul L. Apronio, que el Descrip-
tor o escultor puso por P. Comproneo, es a saber el tu-
ditano, que fue consul con M. Cornelio Cethego (potuit
dice) inscriptio ista procedere non e mentito antiquitatis
diplomate, quid quid reclamant non nulli viri eruditi qui
condicta causa eam damnant et repiculis accensent, su-
poniendo que esta inscripcion latina no se puso hasta
despues de muchos años de ser edificado el templo de Dia-
na Ephesina por los Griegos Moradores de Ampurias, para
q.º constare, haberle edificado, quando ahun estaban separa-
dos de los n.ºs por la muralla intermedia, y nadie pensa-
ra se hubiese construido a costas de la comun diócesis * esto
que al tiempo de la construcción tal vez lo señalaron con le-
tras Griegas es de creher, que lo traduxeron en latín, i. en
letras Romanas, porq.º era ya muy conocido de todos este
Idioma.
Todos estos monumentos, son en verdad, testimonios seguros

de haber morado los Griegos en Ampurias con la unión que han referido los Escritores, y no podría quedar alguna duda, si atendemos el modo, con que de ella hablan los sabios Mohedanos: La suavidad (dicen) de los niños para con los Extrangeros, y los grandes intereses de su comercio fueron vinculo reciproco, para ajustar presto sus discordias. La humanidad preponderaba en los niños a su espíritu guerrero, y en los Griegos la codicia de la ganancia, y el artificio del agrado, quitaba los motivos, y precepto a la delicadera, e impedía todo rompimiento. Estos eran los preliminares de tan estrecha alianza, y fueron siempre los medios de introducirse aqui antiguamente los Extrangeros, que jamas adelantaron nada por fuerza de armas, porq^{ta} atendido el vigor de nuestros naturales, para la defensa, de ella, bastaron, que si unieran sus fuerzas para repelelos, nunca los Extrangeros, hubieran tenido entrada en nuestro País. El comercio, y marina, que trajeron los Griegos a nuestras costas, les hicieron los raxta riqueza y utiles establecimientos aqui, en donde queda manifestado que fundaron las dos colonias de que hemos hablado, es a saber

Rosar y Ampurias

Esto no obstante, no se aprende ⁿtierra adentro, con esta (dicen) los sabios Mohedanos, quan limitado fue el trato de los Griegos en España, en la que no se internaron, fundando solo algunas colonias en las costas del Mediterraneo, y es sabido, que las Naciones celebres en el Imperio mantenian en las colonias remotas, por lo regular no tienen mas pueblos que los inmediatos al mar.

Como decia Plinio II en su primera carta

Esto es quanto tenia que decir en orden al encargo de V. Ex^a. Ofala que ni se arripintiera V. Ex^a de haberme mandado, ni yo de haberle obedecido, creiera asi haber discursado con algun acierto, pero V. Ex^a. sabra persuadirme, que no era tan facil al cansarle, no siendo las cosas de los Griegos en Cathaluña, tan fixas como las de los Catalanes en Grecia.

Leído en 1.º de Diciembre 1779.

D.º Josef Vega, i Sentmanat



Non quae in solo modo antiquae sunt Grae-
cae magis Urbes sunt, quam Coloniae ea-
rum illinc quondam *profectae*.

Liv. l. 37 c. 54.